

2547

REPERTORIO GENERAL DE COMEDIAS

6

COLECCION DE LAS MEJORES PIEZAS DEL TEATRO MODERNO.

CUIDADO CON LOS AMIGOS!

POR

D. G. M.



BARCELONA :

LIBRERIA DE D. FRANCISCO OLIVA

CALLE DE LA PLATERIA NUM. 74.

1844.

LIBRERIA

DE SEVERIANO MORALEDA,
denominada de
HORTAL Y COMPAÑIA,
plazuela de S. Agustín, núm. 201.

CADIZ.

CUIDADO CON LOS AMIGOS!

COMEDIA EN TRES ACTOS

POR

D. G. M.



BARCELONA :

LIBRERIA DE D. FRANCISCO OLIVA ,

CALLE DE LA PLATERIA , NÚM. 74.

1844.

INTERLOCUTORES.

DON AGUSTIN , *padre de*

SOFIA , *amiga de*

RAFAELA , *hija de*

DOÑA CASILDA.

DON JACINTO.

MARCELO.

PERICO , *criado de la fonda.*

} *amigos de los de ambas familias.*

La escena es en una fonda de Aranjuez.

El teatro representa una sala de paso , con puertas á ambos lados y el foro , y algunas sillas. La accion comienza á las diez de la mañana , y acaba en la tarde del mismo dia.

La presente comedia pertenece al Repertorio general de comedias , es propiedad de su Editor D. Francisco Oliva.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

SOFIA Y RAFAELA.

f. No, Sofia, yo no lo puedo creer: Marcelo es un jóven honrado y de talento, y por lo mismo incapaz de eso.

f. ¡Ay Rafaela! todo ha sido en él hipocresía... nos ha engañado á las dos.... ¿No ha sido amante tuyo?

f. Así dicen.

f. Y mio tambien.

f. ¿A un tiempo?

f. A un tiempo.

f. ¿Cuando te habló de amores?

f. El año pasado.

f. Y á mi tambien.

f. Infame! y despues ha tenido la desvergüenza de decir á sus amigos que nos tenia á las dos engañadas, que las dos le queriamos, que regañábamos por él, pero que él se burlaba de ambas.

f. ¿Eso ha dicho?

f. Si, y lo ha repetido, y de ti: que eres una necia, fea, y... ¡Cuan bajamente nos ha despreciado!

f. No, Sofia: eso no puede ser cierto: si hablara así, no obraria de un modo opuesto. ¿Que necesidad tenia, si yo le fastidiara, de ir á casa con frecuencia, de estar conmigo siempre amable y complaciente, de acompañarme.

f. ¡Ay amiga! ¿No sabes porque hace todo eso? pues tambien lo ha dicho á sus amigos; para manifestar que tu le haces caso, que le amas.... y para reirse en público de tí.

f. ¿De veras?

f. Si y un amigo suyo y nuestro me ha hecho el favor de enterarme de todo.

f. ¿Y quien es el amigo?

f. He ofrecido no decirlo, pero á ti te lo diré: D. Jacinto.

f. ¡D. Jacinto!

f. Si, y aun me ha dicho mas: ha ido burlándose de tu mamá y de toda la familia: se ha reido de todos, y yo puedo decir que en casa....

f. ¡Ingrato! no tiene motivo para eso: á mi difunto Padre le de-

bió mil favores , se los debe á mi Mamá... ese proceder es ha-
ta criminal : mis ofensas se las perdonaria , pero las de mi madre
no , jamás. ; Como nos ha engañado ! Todos le tenían en tan bu-
na opinion y su obrar no le hacia desmerecer de ella... ¿Te acuer-
das de que cuando me dijiste que te habia declarado su am-
te di la enhorabuena y te hice de él mil elogios? ; Cuanto me al-
gro ahora de que no te decidieses á comprometerte ! ; Yo no lo co-
nocia ! Así son todos los hombres ! el mejor es malo y nos eng-
ña... pero Marcelo... no : todavía no me atrevo á culparle.

Sof. Yo si, y ya le manifesté mi resentimiento con un desaire que
esperaba.

Raf. Y yo por si acaso y para averiguar la verdad , se lo manifesta-
tambien cuando le vea. ; Ojalá que estuviese en Aranjuez tu Padre.

ESCENA II.

Dichas Y D. AGUSTIN.

Agus. ¿Que haccis aqui muchachas?

Sof. Hemos salido á tomar un poco el fresco : ; está tan sufocada esta
habitacion !

Agus. Es verdad : pero esta sala está tan inmediata á ese pasillo
por donde entran y salen los que hay en la fonda... A lo mejor
nos hubierais cerrado la puerta.

Raf. Sí cierre V. , D. Agustín , tambien hará aqui calor.

Agus. Tienes razon : no habia yo caido en ello. ¿Y tu madre?

Raf. Está escribiendo.

Sof. ¿Va V. á salir Papá?

Agus. Si , hija.

Sof. Pues entonces nos retiraremos.

Agus. Como querais : hasta luego.

Raf. Ven.

Sof. No en mi cuarto estaremos mejor. (*Vanse cogidas por las manos*)

Agus. Buenas muchachas... ; Ola D. Jacinto ! vendrá el tunante
llo de las niñas... yo hacia lo mismo á su edad.

ESCENA III.

D. AGUSTIN Y D. JACINTO.

Jacin. Señor D. Agustín , beso á V. la mano.

Agus. ; Oh D. Jacinto ! ¿ se ha descansado ya?

Jacin. Si señor.

Agus. Me alegro : la fortuna es que se habia cenado bien... Se que-
me ha dicho Sofia estuvieron Vds. de jarana hasta tarde... yo y
no estoy para eso.

Jacin. Hizo V. muy bien en acostarse.

us. Tenia un sueño! como que eené bien... ya se ve; no está
 uno acostumbrado á estas comidas de fouda, y las apetece y....

ESCENA IV.

Dichos Y PERICO.

ric. Alguno de Vds. se llama D. Jacinto ca... ca... Castillo. (*Mi-
 rando en el sobre de una carta que trae en la mano*).

cin. Si: que hay?

ric. Esta carta de Madrid.

cin. Toma. (*Pagándole*).

us. Mal desayuno es una carta. (*Ap.*)

cin. Pregunta V. de quien es la carta?

us. No; yo infiero que será de alguna....

cin. No, Señor: de Marcelo es la letra.

us. Hombre, y que dice? es bello jóven sino fuera tan serio.

ric. Manda V. algo?

cin. No: vete. (*Vase Perico y á poco vuelve*).

us. Y como no ha venido?

cin. No se: Mozo!

ric. Señor?

cin. El almuerzo al instante.

ric. ¿Y qué ha de ser?

cin. Café con leche y una rosca con manteca.

ric. Está bien. (*Vase*).

cin. Almorzará V. conmigo.... Mozo?

ric. ¡Señor!

cin. Dos cafés, dos: (*Vase Perico*). Pero V. querrá tal vez otra
 cosa; Mozo?

ric. ¡Señor!

cin. Dígale V. lo que quiere. (*A D. Agustin*).

us. Gracias, me desayuné ya... sin embargo, si V. se empeña,
 tendré el gusto de acompañarle: así como así solo tomé un sorbi-
 llo de chocolate malísimo y ya hace rato.

cin. Diga V. lo que quiere.

us. Hombre, café y leche en verauo!... no, no, estoy por lo sólido... jamon.

cin. Ya lo has oido jamou y café. (*Vase Perico*). Quicrro ir á espe-
 rar á Marcelo. Mozo!

ric. Moza: que modo de moccar. (*Ap. al salir*).

cin. ¿Que dices entre dientes?

ric. Nada: me está V. llamando sin cesar y hago falta abajo.

cin. Pues vete y no olvides mi desayuno. (*Vase Perico*).

us. Yo bajo y se lo recordaré, no tarde V. que lo espero; con que
 hasta luego.

ESCENA V.

D. JACINTO.

Jacin. Vaya V. con Dios Señor D. Agustín. (*Lee*). « Si amigo; á Rafaclita, me declaré. y fui despreciado: despues de algun tiempo ofrecí mi corazón á Sofia y esta sin admitirle ni despreciarse portó conmigo con la mayor amabilidad y cordura, sin de jamás de hablarme de Rafaclita, creyendo que estaria comprometido con ella. En vano la propuse que se lo preguntáramos, vano la ofrecí pruebas de mi amor y aun seguridades, á to contestó que no me creía, que me burlaba y que en sabiendo que esperaba saber obraria conmigo como debia. Asi estában cuando marchaste á Toledo; pero amigo, despues de esto una noche en que habia en su casa una corta reunion me hizo un saire que me llegó al alma y que no puedo olvidar; desde entonces la he visitado poco y á no ser por su padre no la veria mas; que, te suplico que no la digas que voy al sitio, porque si por acaso no la encuentro en casa de su amiga, donde sabes que voy por gusto y por obligacion, me volveré á Madrid sin verla. Cr que me harás el favor de buscarme habitacion y de aguardarme en la casa de la diligencia para decirme donde he de ir: te he dá las noticias que me pedias. Adios: tuyo tu amigo *Marcelo*. » — tiempo llega la carta.... me ha de servir de mucho.... no olvidamos lo principal. Mozo? Despues veré á Sofia y.... Mozo?

ESCENA VI.

D. JACINTO Y PERICO.

Peric. Señor.*Jacin.* ¿Hay algun cuarto desocupado en casa?*Peric.* No, Señor.*Jacin.* Pues para la noche poner otra cama en el mio que vendrá con un amigo luego.*Peric.* No se yo si habrá cama.*Jacin.* Si no la hay tu te encargas de buscarla ó mandarla buscar.
¡Lo oyes!*Peric.* Si, Señor: el café de V. se está enfriando; el otro caballero ya despachó su jamon.*Jacin.* Bien, voy.

ESCENA VII.

D. JACINTO y á poco SOFIA.

Jacin. (*Llegando á la puerta del cuarto de D. Agustín*). ¡Está cerrada!

- ¡a! Sofia... Sofia... se encerró. Sofia. (*Golpeando*).
- f. (*Desde adentro*). ¿Quién es?
- cin. Abra V. Sofia, soy yo.
- f. (*Abriendo*). Está aquí Rafaelita, entre V.
- cin. No no; la buseo á V., y no quiero ahora ver á su amiga.
- f. Y yo no puedo dejarla sola.
- cin. Por un momento nada mas, amable Sofia. Tengo aqui una carta de Marcelo...
- f. Y que dice Marcelo?
- cin. Ay Sofia! que quiere V. que diga! V. le conocee.
- f. Si, si, desde que V. me ha hablado de él....
- cin. Como exige la amistad que á V. profeso.
- f. Y ahora.... deme V. la carta.
- cin. (*Aparte*). Quedaria yo lucido! No puede ser: contiene algunas cosillas que V. no debe saber.
- f. Serán cosas de V.
- cin. No Señora, de Marcelo: pero yo soy sumamente delicado, y no quiero que V. sepa mas que lo que verdaderamente le interesa. Marcelo es amigo mio, y no ha de perder por mi. Lo que tenga relacion con V., se lo diré todo, todo; porque es tambien mi cara amiga y.... Si Marcelo tiene algunos otros deslices.... no, no los sabrá V. por mi: soy muy delicado.
- f. Es verdad, aunque yo desee otra cosa, no puedo menos de alabar su proceder de V. y de estarle agradecida por lo que hace conmigo.... y volviendo á Marcelo, ya que yo no pueda ver su carta, léame V. lo que tenga relacion conmigo.
- cin. Me parece que V. ama á Marcelo.
- f. Si, motivos tengo para eso.
- cin. Pues en sustancia dice: que dentro de poco llegará á donde Vds. dos suspiran por él, que tiene ganados al ridiculo D. Agustín, así dice, y á Doña Casilda y que puede con toda seguridad reirse de sus hijas, y añade.... otros insultos por el mismo estilo... carta canta.
- f. Démela V., que quiero cuando venga....
- cin. Sofia, por Dios, no ve V....
- f. Infame! ¡Si yo le hubiera creido..! viene gente, Rafaela está sola... agur. (*Entra y cierra*).

ESCENA VIII.

D. JACÍNTO, DOÑA CASILDA.

- cin. (*Ap.*) Ya lleva buena pildora en el cuerpo... Doña Casilda: á esta es menester atacarla por otro estilo.—; Oh Señora! me alegro de ver á V. buena.
- asil. Caballero...
- cin. Precisamente entraba en busca de V.: me escribe mi querido Marcelo que llega hoy mismo.

Casil. ¡Cuanto me alegro! ¡Es tan bello jóven!

Jacin. Sí señor, bello, bellísimo: de cuantos jóvenes he tratado ninguno me ha gustado tanto como él; así es, que le prefiero todos mis amigos: por eso me es tan doloroso ver que ahora a de así distraído con aquellas señoras de la calle del Príncipe, por ellas no vino con Vds. á Aranjuez, y sin duda ahora viene con ellas y con ellas.... parece que está inclinadillo: ya puede V. haberlo notado: á Vds. aun en Madrid las escasea las visitas... Vds. lo sentirán: ya se ve, es tan buen muchachó! tan amable (*Ap*). Entre col y col, lechuga.

Casil. Si, señor; yo le estimo mucho, y no puedo menos de sentirlo; pero es jóven y.... pues mire V. prefiero eso á verle como primer año que estuvo aquí.... siempre pensativo, siempre melancólico....

Jacin. (*Ap*). Rafaelita era la causa.

Casil. Que dice V.?

Jacin. Digo que la causa de estar así entonces eran unos amorcillos que habia dejado allá en su provincia, ó en Cádiz, ó que sé yo en donde... al fin se olvidó de ellos.... ya se ve: en los de su país se encuentra todo menos constancia, y V. misma lo ha visto: Marcelo no ha sido igual con Vds.

Casil. Hasta cierto punto, sí señor, y si ha variado algun poco, sus motivos ha tenido: yo ignoro cuales sean, es verdad, pero además de lo que yo sospecho por lo que él me dijo, sé que los tiene.

Jacin. De modo es que algo habia de decir...; pero crea V. que el motivo son las de la calle del Príncipe: parece que hay un medio compromiso, ó que sé yo....

Casil. Podrá haber lo que V. quiera, pero no son ellas quienes han hecho variar con respecto á nosotras; porque aun no las visitaba cuando varió.... además yo le conozco, y no creo que hay compromiso, ni....

Jacin. Señora, cuento lo que dicen las gentes: yo tampoco lo creo.

Casil. Y cuando ha dicho V. que venia?

Jacin. Esta mañana.

Casil. Entonces diré que pongan la mesa para todos en mi cuarto comeremos juntos.

Jacin. Yo, señora, tendré muchísimo gusto; pero Marcelo....

Casil. Marcelo le tendrá tambien en acompañarnos.

Jacin. Así parece; pero si está comprometido con las de la calle del Príncipe....

ESCENA IX.

Dichos y PERICO.

Perico. Abajo hay un caballero que pregunta por V.

Jacin. Que suba.

Casil. Y luego entre V. en mi cuarto.

Peric. Está bien.

ESCENA X.

DOÑA CASILDA Y DON JACINTO.

Casil. Si será Marcelo?

Jacint. Creo que no: aun no son las once, y la diligencia siempre llega mas tarde.

Casil. Pues entonces le dejaré á V. con libertad.

Jacint. No, iré á mi cuarto.

Casil. Esto estará mas fresco; con que hasta luego, que comemos juntos.

Jacint. Disfrutaré del favor de V. (*Vase Doña Casilda*).

ESCENA XI.

DON JACINTO, MARCELO Y PERICO (1).

Mar. Jacinto!

Jacint. Marcelo! (*Se abrazan*). Como tan temprano! no te esperaba todavía, y luego entre el posma de D. Agustín y la necia de Doña Casilda, no me han dejado.... aun estoy en ayunas.... y si no hubiese dicho el mozo que me buscaban, todavía me estarían fastidiando. ¡Que par! eh? D. Agustín y Doña Casilda!

Mar. Mueho estraño que hables así de dos personas apreciables, y que yo estimo de veras.

Jacint. Buen provecho: pues á fe que lo merecen.

Mar. Y porque no?

Jacint. Si supieras.... eh! dejémoslo.

Mar. Sé que debo á ambos mil atenciones, y que les merezco algun aprecio: sé tambien que debo á Doña Casilda muchos y distinguidos favores, y cuando no hubiese otras razones....

Jacint. Si, hay otras: que digan ellos que si vienen á Aranjuez es por las de la calle del Príncipe: que en lo inconstante manifiestas de donde eres: que sin motivo ninguno te has retraido de visitarlas: que eres.... ba.... ba.... han dicho y dicen tanto!

Mar. Mal enterado estás: se engaña quien te cuenta esos chismes.

Jacint. (*Ap.*) Que reacio está.— Puede ser, pero algunas cosas las he oido yo.... ah! y para que veas: saben ya tu venida y Doña Casilda trata de convidarnos hoy á comer, y lo que es á mí ya me lo ha dicho y me ha encargado que te lo dijera: he contestado que tu regularmente no podrias, porque no creo que estés en el caso de admitir el convite.

Mar. Y porque no?

(1) Entra en el cuarto de Doña Casilda.

Jacin. Si supieras.... dicen que eres un pegote; que....

Mar. Eso dicen?

Jacin. Pues! y Sofia lo que me ha dicho.... ; ha sido tanto! ya me acuerdo sino de un poco; pero no debes hacer caso; es un coquetuela y...

Mar. Mil veces te he dicho que no hables conmigo de este modo. Ni Sofia es coqueta, ni aun que lo fuera debias decirlo.

Jacin. Hombre, pero si hay cosas que llegan al alma! Por ejemplo: decir que eres un atrevido y un libertino, y que sé yo que mas... parece?

Mar. Poco favor se hacia diciéndolo, despues de haberme recibido en su casa mucho tiempo con frecuencia y confianza. Eso son chismes, y efecto de los chismes fué el desprecio que me hizo aquella noche y que no puedo olvidar. ; Lo esperaba yo tan poco estaba tan seguro de no haberlo merecido!

Jacin. Y luego no quieres que diga que es coqueta! Vaya no hubo mas chisme, apostaria cualquiera esa, que se iba cansando ya de ti.

Mar. Eso yo no lo creo, porque si bien la frecuencia con que enamorado la visitaba y mi ningun mérito pudieron dar lugar á ello no está en su carácter ni en su educacion tal modo de proceder. Algun motivo poderoso tendria.... quisiera saberlo, pero hasta tanto, la mortificaré lo menos que me sea posible con mis visitas.

Jacin. Pues mira....

ESCENA XII.

Dichos y PERICO.

Jacin. (*A Perico que sale del cuarto de Doña Casilda*). Que suban la maleta del Señor á mi cuarto, que allá vamos.

Perico. Esta bien.

Jacin. ¿Y mi café?

Perico. Hace una hora que lo subí... bueno estará!

Jacin. Sube otro. (*Vase Perico*). Vamos á desayunarnos y allí hablaremos. Que abren esa puerta. (*Señalando la del cuarto de Doña Casilda.*)

ESCENA XIII.

DOÑA CASILDA á poco RAFAELA Y SOFIA y despues D. AGUSTIN.

Casil. ; Que hará esta niña sin vestirse! estará con Sofia. (*Mirando la puerta del cuarto de D. Agustin*). El cuarto está cerrado y la llave no está en la cerradura. Sofia, abre.

Sof. ¿ Quien es?

Casil. Está ahí Rafaela?

Sof. (*Abriendo*) Si, Señora.

Casil. Y D. Agustin?

Agust. (*Sale*). Que quiere V. decirle? mas á tiempo...

- asil.* Que esperaba que nos acompañasen Vds. á comer la sopa.
- gust.* No hay inconveniente, ya sabe V. que una de mis mayores satisfacciones es comer.... con mis amigas.
- asil.* Ya se lo he dicho tambien á D. Jacinto, y le he encargado que se lo dijera á Marcelo, que debe llegar esta mañana, por si yo no le veia.
- gust.* Me alegro. (*Ap.*) Con eso habrá quien obsequie á las damas y yo obsequiaré á mi satisfaccion los platos. ¿A que hora?
- asil.* Cuando estemos todos.
- gust.* Tempranito.
- of.* ¿Has oido? Marcelo. (*Aparte á Rafaela*).
- af.* ¡ Como ha de ser! (*Lo mismo á Sofia*).
- of.* Tendremos paciencia (*Lo mismo*). Adios. (*Yéndose*).
- asil.* ¿Quieres venir, Sofia?
- of.* Si Papá quiere....
- af.* Mire V., Mamá, mejor será que acompañe á V. Sofia, y yo me quedaré; tengo un dolor en este pie.... se me ha torcido al bajar de la cama, y me duele tanto!... y tu ya estás vestida: en poniéndote el sombrero...
- of.* No, no; ven tu tambien.
- af.* Quiero esperar á Marcelo; vete. (*Aparte á Sofia*).
- of.* Si tanto te incomoda... Mire V. puede quedarse con Papá. (*A doña Casilda*).
- gust.* Sí, sí: déjela V. conmigo, que acá nos arreglaremos ¿eh Rafaelita?
- af.* Yo, por mi, eso quisiera.
- gust.* Y yo tambien: eh! váyanse Vds., diviértanse y hasta la vuelta: tempranito.
- asil.* Si señor, sí.
- of.* Voy por el sombrero. (*Ap. á Rafaela*) A Marcelo, duro, Rafaela, duro. (*Vase y á poco vuelve*).
- gust.* Diré que nos dispongan la comida para las dos, si á V. le parece.
- asil.* ¿Para que tanta prisa? cuando vengamos se avisará.
- gust.* Entonces Dios sabe á que hora nos sentaremos á la mesa; mejor es fijarla, y así si no quieren Vds. llevar mico, se darán aire: lo diremos.
- of.* (*Saliendo*). ¿Vamos?
- asil.* Hasta luego.

ESCENA XIV.

D. AGUSTIN Y RAFAELA.

- Agust.* ¿Y que haremos nosotros, Rafaelita? ¿en que pasaremos el tiempo? En Madrid tiené uno sus horas arregladas; pero aquí....
- Raf.* Podemos leer un poeo.
- Agust.* No lo apruebô: yo no he traído ningun libro, ni falta que me

hace. Los libros son mis enemigos declarados : me causan mal humor , me quitan el apetito , me dan dolor de cabeza , me cansan vista... eh! no , no : ya hace años que solo leo alguna vez en el día el santo del día , y eso por si es el de alguna comadre ó amigo porque me gusta quedar bien y acompañarles en su satisfacció y brindar á su salud : lo demas es un disparate. Mira ahí tienes Marcelo tan flaco , tan triste... come poco , rie menos... yo le quiero mucho , pero no me gusta por eso. No ha concluido su carrera? Pues á que estudiar? Oyes, Rafaela , quieres que te enseñe una máxima mas provechosa que cuantas se hallan en los libros?

Raf. Se lo agradeceré á V.

Agus. Pues mira ; no te apures por nada , y come y bebe cuanto puedas : yo la sigo y no me faltan jamás alegría y apetito , y sobre estas dos bases descansa mi felicidad : tú la pensarás encontrar en otras cosas , pero te engañas.... y volviendo á la lectura : veas á ninguno de los que leen ó estudian ó saben tiene buen humor majaderos! viven rabiando , ¿ y eso es saber? mas sabemos nosotros , Rafaelita , y sobre todo ; ¿ que mal está en las manos de una muger el libro ó la pluma ! Las mugeres á hilar : mi padre jamás supo leer ni escribir , y no le hizo falta.... quise echó al mundo cumplió con su primera obligacion algo mejor que las que se casan ahora despues de haber leído mucho : ya se ve , con esas ocupaciones impropias de su sexo , se erian mal , están pálidas . delgaduchas , tristes... comen , visten , andan y lo hacen todo con estudio y mal ; y hasta se avergüenzan de parir! ya se ve , si tienen chiquillos , les han de dar de mamar , han de oír sus lloros , les han de limpiar , y estas cosas son todas muy vulgares , muy legas , muy prosáicas. Te aseguro... (*Mirando á la puerta del foro por donde sale Marcelo*). Eh ; para ti ya hay entretenimiento : yo me iré á avisar que queremos comer á las dos , no sea que nos hagan esperar despues tres horas. A Dios.

ESCENA XV.

Dichos y MARCELO (1).

Agus. Si me ve este muchacho me entretendrá y... (*Yéndose*). Marcelito , me alegro de que haya V. venido bueno.

Mar. Señor D. Agustín....

Agus. Disimúleme V. : una cosa urgente.... vuelvo , vuelvo al instante.

(1) Marcelo habrá permanecido unos momentos en la puerta del foro , despues se adelanta triste y pausadamente.

ESCENA XVI.

RAFAELA Y MARCELO.

af. Marcelo! estoy tan incomodada con él, que no sé si podré contentarme: ¡cuanto me habia equivocado!

ar. (*Llegando*). Ola Rafaelita! ¿como le va á V. en Aranjuez?

af. Bien. (*Con seriedad*).

ar. ¿Y mamá?

af. Ha salido. (*Sin mirar nunca á Marcelo*).

af. Pero está buena?

af. Sí.

ar. ¿Tardará mucho en volver?

af. No sé.

ar. Segun se ve no está V. muy contenta en el sitio?

af. No señor.

ar. O tal vez mi presencia.... Ha tenido V. algun disgusto?

af. Y grande.

ar. Pues en nada encontrará V. tanto alivio como en la amistosa confianza. Un buen amigo podrá tal vez consolarla, y yo lo soy tan de veras de V., que mi mayor satisfaccion....

af. Eso es lo que me tiene disgustada.

ar. No lo entiendo.

af. Esos fingimientos....

ar. Que fingimientos?

af. Los de V.: siempre hablándome de amistad, de afecto....

ar. Qué! duda V. de él?

af. No, no dudo; sé que su afecto de V. está solo en su boca cuando me habla; pero cuando no le escueho.... conozeo que no tengo ningun mérito, que merezo ser despreciada, sí, lo conozeo; pero siento que despreciándome V. á espaldas, cuando me habla..

ar. Yo he despreciado á V.?

af. Sí señor: así lo va V. diciendo á todo el mundo.

ar. Yo?

af. Si señor, V., V., y lo que siento mas no es eso: de mi puede V. decir lo que guste; pero de mi madre... No, no tiene V. motivo. (*Alterada*).

ar. No entiendo lo que V. dice.

af. Ya tengo ganada á la vieja, á esa vieja!...

ar. ¿Rafaelita?

af. «Y me rio de la joven.»

ar. Por Dios, hija mia; máteme V. pero no me diga....

af. Lo que V. ha dicho; ¿merece eso mi mamá? (*Incomodada*).

ar. No por cierto; su mamá de V. merece muchísimo, mil veces he dicho que es la señora mas apreciable que he conocido, y la que me habia inspirado el mayor afecto que cabe en la amistad: Las bondades y favores con que me ha honrado y distinguido, lo re-

pito sin cesar , están grabados en mi corazon , y no se borrarán jamás.

Raf. Mal se concilia eso con burlarse de ella.

Mar. ¡Burlarme!

Raf. Sí señor , y haber despreciado á toda mi familia , diciendo de mi.... ah ! lo mio lo olvidaria todo, todo; pero mi mamá.... (*Llora*).

Mar. Me confunde V.: ni á V. ni á su mamá las he ofendido jamás.

Raf. ¡Ojalá fuese cierto!

Mar. ¿Y puede V. dudarle? que ha visto V. en mi....

Raf. No , no; yo no lo he visto , me lo han dicho. Otras veces me habian hablado , y no daba crédito á lo que oía , pero ahora...

Mar. Ahora y antes ha sido una calumnia que por mi honor he de aclarar ; en cuanto vuelva Mamá la hablaré , la referiré lo que V. me ha dicho , é iustaré para que averigüe la verdad : si soy como V. me juzga , quiero que me miren Vds. como un hombre infame , y el mas ingrato del mundo : pero sino.... Rafaelita , no pierda la estimacion de Vds. quien verdaderamente la merece.

Raf. No : mamá nada sabe , ni hay necesidad de que tenga ese disgusto ; no se lo diga V. , no.

Mar. Si V. me presenta algun otro medio de sincerarme , nada le diré , pero sino es preciso ; mamá sabe como debe conducirse , y averiguará la verdad. En cuanto á V. , hija mia , vea V. lo que quiere que yo haga para desengañarla : si quisiese V. presentarme á quien ha mentado tan vilmente , pronto....

Raf. ¿Lo quiere V.?

Mar. Seria mi mayor satisfaccion poder confundirle y

Raf. Veré si puedo conseguirlo : entretanto siga V. en su modo de proceder . publique V. que nos tiene engañadas á Sofia y á mi al mismo tiempo , que se burla de las dos mientras que ambas apasionadas de V....

Mar. Por Dios Rafaelita no me mortifique V. mas. ¿Como habia yo de decir eso? lo contrario sí , lo he dicho muchas veces : que he sido despreciado por V. , lo he manifestado á todos , porque por mas cierto que sea , no es ningun delito de que me pueda avergonzar , ni estaba en mi mano remediarlo : he dicho lo mismo de Sofia , y no es verdad , no ha llegado ese caso : pero se habia de notar la alteracion que habia en nuestro trato , y como podia ella padecer , porque siempre suelen ser las señoritas las que pierden , la he puesto á cubierto de este modo. Si , muchos , muchísimos pueden confirmar lo que digo á V... Ni ¿que objeto me habia yo de proponer? No , no soy tan necio que por desacreditar á Vds. con los demas me desacreditase yo mismo. Ademas Rafaelita ¿me ha oido V. hablar mal de ninguna de las personas que conozco?

Raf. No , y se lo he dicho mil veces á Sofia.

Mar. ¿Mi porte ha sido alguna vez conforme con lo que V. dice , ú opuesto?

Raf. Opuesto siempre , pero en eso está la mayor falta.

ar. ¿En eso?

f. Si Señor: si V. nos visita con frecuencia, si me acompaña al encontrarme en paseo, si está amable y afectuoso; es para manifestar á sus amigos que yo le hago caso. que le amo.... así me lo han dicho.

ar. ¡Y V. lo ha creído! ¡han podido mas con V. las palabras ajenas que mis acciones! no es nuestra amistad naciente, hace días que V. me conoce y....

f. Creí haberle conocido á V., he hecho muchas veces su elogio, pero ahora....

ar. ¡Un chisme ha podido mas que la esperiencia de algunos años!...

f. Viene gente.... no estamos bien solos.... (*Desde la puerta de su cuarto*). Nos veremos.

ar. No: aguarde V.: será Jacinto, y Jacinto que me ha oído hablar de Vds. mil veces, confirmará lo que yo he dicho y desmentirá ...

f. No puede ser.... nos veremos. (*Entra y cierra*).

ar. (*Mirando por la puerta del foro hácia la izquierda*). Alguien ha entrado en mi cuarto: no quiero que me encuentren aqui. ¡Quien me habrá metido en este laberinto! ¡Como saldré de él!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

SOFIA Y RAFAELA.

Raf. Esto ha pasado, con que si quieres haremos lo que te he dicho.

Sof. ¿Pero como nos hemos de reunir los tres sin que lo sepan nuestros padres y sin que nadie nos incomode?

Raf. A la hora de siesta.

Sof. No puede ser: tu Madre dormirá en tu cuarto, y mi Padre en suyo... A no ser que nos reunamos aqui y cerrando aquella puerta....

Raf. ¡Pues!

Sof. Tu te encargará de avisar á Marcelo.

Raf. Bien: ahora está con Mamá.

Sof. La estará contando sus cuitas.

Raf. ¿Que cuitas?

Sof. Debe estar muy disgustado: tu sabes que su tío le queria muchísimo, que no se hallaba sin él, que pensaba dejarle heredero de sus muchas riquezas; pues le hemos encontrado, y está hecho un furia con su sobrino. Cuando tu Mamá le ha hablado de él, así se lo ha manifestado.

Raf. ¿Y no ha dicho el porqué?

Sof. No hija: mañas tuyas. ¡Que chasco nos ha dado á todos!

Raf. Y mamá ¿que ha dicho?

Sof. Nada; se admiró tanto, que no supo que responder: luego que quedamos solas exclamó: ¡Pobre Marcelo! preciso es que tengamos enemigos... envidiosos... le desacreditan y no lo merece.

Raf. ¿Y tu que contestaste?

Sof. Nada: me callé.

ESCENA II.

Dichas y D. JACINTO.

Jacin. ¿Me sabrán Vds. decir que es de Marcelo? no sé por donde anda. Sin duda han venido con él esas malditas de la calle de Príncipe, y me le traen á mal traer.

Raf. Si está con Mamá.

- cin. Me alegro.
- f. Vaya, le dejaré á V. con Sofia.
- f. No, no.
- f. Tengo que hacer.
- f. No, yo te conozeo y se...
- cin. Déjela V.: nos priva de su amable compañía porque está adentro Marcelo y....
- f. Bueno es eso... si tiene V. razon: hasta luego. (*Ap. á Sofia*).
- No me gusta incomodar. (*Vase*).
- f. Mira... (*Queriendo seguirla*).
- cin. Oiga V. Sofia: (*Deteniéndola*). Creo inútil repetir á V. que con lo que la he dicho, no he tenido mas objeto que hacerla un favor, y darla una prueba de amistad. Por otra causa, no me hubiera puesto en boca á Marcelo.
- f. Si lo conozco, y no puedo menos de agradecerérselo á V.
- cin. Pues Rafaelita sin duda ha hablado con él, porque entró en el cuarto muy de mal humor, y me dijo que querian indisponerle con su buena amiga Rafaelita, sin duda con chismes y embustes, pero que tenía esperanzas de que se averiguase la verdad, y de quedar en el lugar que le correspondia. Sofia esto se me figura....
- V. conoce mi objeto y creo que no merezco...
- f. No prosiga V.: le ofrecí en otra ocasion que jamás sabria Marcelo que era V. quien me habia hablado de él y...
- cin. Ya, pero Vds. son tan débiles!
- f. No: no me haga V. ese ultraje: no suelo ofrecer sino lo que se puede cumplir.
- cin. Asi lo creo; pero amiguita, Marcelo, bien lo sabe V., no es tanto, y tal vez con arte... en fin quien dice de Vds. lo que V. sabe, es capaz.... creo que V. me entiende.
- f. Si le entiendo á V., y no por eso temo fallarle: estaré prevenida, y á pícaro, pícaro y medio.
- cin. ¡Ah Sofia! V. no puede ser así: V. toda es candor, toda es virtud.
- f. Gracias por la burla.
- cin. ¡Como burla! ¡ah! no: digo lo que siento. ¡Quien que conozea á V. no la amará!
- f. Agradezco la lisonja.
- cin. Qué ¿erec V. lisonja la manifestacion sencilla de lo que pasa en mi corazón? Si, Sofia: la amo á V. y...
- f. No hablemos de eso.
- cin. ¿Hay algun hombre que la vea á V. dos veces y no se lo diga y esté perdidamente enamorado? Sofia, Sofia. (*Va á cojerla por la mano*).

ESCENA III.

- L. Dichos y D. AGUSTIN.
- ust. (*Desde la puerta viendo á Sofia*). Pronto habeis dado la vuelta.

Jacin. (Aparte). ¡Maldito viejo! ¡á que mal tiempo llega!

Agust. Me alegro : con eso comeremos : solo falta Marcelo, supón ¡hé! lo que yo digo : esas gentes se olvidan hasta de comer. ¡pues se llevará chasco : voy á decir que estamos todos.

Sof. Pero Papá ¡si es tan temprano!

Agust. Para comer nunca es temprano.

Sof. ¿Pero que dirá Doña Casilda?

Agust. Que diga lo que quiera... no : y ya serán cerca de las diez mientras se dispone y....

Jacin. (Mirando el reloj). Todavía no es la media.

Agust. ¡Y que mas da? en fin porque no diga tomaré la venia.

Sof. ¡Papá!

Agust. Vuelvo, vuelvo.

ESCENA IV.

SOFIA, D. JACINTO.

Jacin. ¿Que bello carácter tiene Papá! Tan natural, tan franco, alegre.... V. no es así.

Sof. Muchas gracias. *(Como resentida).*

Jacin. No hija : V. no me ha entendido : he dicho que V. no es así no con ánimo de ofenderla. ¡Jesus! eso no : aunque quisiera podría ; sino porque V. es mas sericicila, mas cortesanita, y esto V. es un nuevo mérito.

Sof. Está V. muy lisonjero.

Mar. (Desde adentro). No ; no salgo : esperaré en mi cuarto.

Sof. ¡Marcelo! *(Vase corriendo).*

ESCENA V.

D. JACINTO, MARCELO.

Jacin. ¡Que tal corre! ¡ni que fuera el diablo!

Mar. ¿Estás solo?

Jacin. ¿No lo ves?

Mar. Si, pero....

Jacin. Ya se porque lo dices : ahora mismo estaba aquí Sofia conmigo.

Mar. Y se habrá retirado al oirme : sienta haberos interrumpido.

Jacin. Al contrario, me has hecho mucho favor, es una fastidiosilla y precisamente me estaba hablando de tí. Me ha dado un minuto.... ya puedes pensar lo que diria.

Mar. No, no puedo pensarlo.

Jacin. Hombre ¡que habia de decir! que cres... en fin ya conoces carácter : te trata demasiado tiempo para hablar bien de tí : est muchachas gustan de variar de conocimientos y de relacion como de trajes... ese es el único motivo que tiene Sofia para m

parte y tratarte tan al contrario de antes: eres antiguo ya; no lo conoces? Pero para que veas hasta el punto que las domina esta maña y lo que influye en sus acciones. De ti que hizo los mayores elogios el mes pasado, dice ahora mil perrerías. En vano he tratado yo de convencerla, no he podido.... ya se ve de algun modo han de justificar su conducta, de algun pretexto se han de valer....

ar. Pero no deben de pretextos tan poco decorosos, ni yo creo que Sofía....

cin. ¿No lo crees? mejor para ti, estarás mas tranquilo, pero... y hablando de otra cosa. ¿Te ha convidado Doña Casilda á comer?

ar. Si. (*Pensativo*).

cin. ¿Y has admitido el convite?

ar. Si.

cin. ¿Y piensas asistir?

ar. Si.

cin. ¿Segun eso crees que ha sido de corazon?

ar. Si.

cin. ¿Me crees tu buen amigo?

ar. Si.

cin. ¿Quieres que te de un consejo?

ar. Si.

cin. Pues no vengas á comer.

ar. ¿Y porque?

cin. Cuando aconseja un buen amigo y no da la razon de sus consejos, no se le debe preguntar. ¿No conoces que cuando te la oenlto será por algun motivo? No se que decirle. (*Aparte*).

ar. Está tan fuera de mis alcances la razon que pueda haber.

cin. Ya lo conozeo: pensando siempre bien de éstas gentes.

ar. Y porque he de pensar mal si no tengo motivo?

cin. No tienes motivo, eh? A ver si no lo es el modo de tratarte.

ar. No, no lo es: Doña Casilda es la misma conmigo hoy, que el dia en que tuve el gusto de conocerla: amable, estremadamente buena... Rafaelita...

cin. Rafaelita no: pues!

ar. Y Rafaelita hasta cierto punto.

cin. Que ha de ser la misma! Si se pone en boca el nombre de mi querido amigo, jamás es para cosa buena, y esto no lo hacia antes. Además ¿crees tú que su madre no ha variado tambien? Poco conoces á las mugeres!

ar. Podrá ser, pero no lo juzgo así.

cin. Pues hombre, ¿no ves que es una señora fingida, cortesana, de mundo, y...

ar. No la juzgo tal..., ni lo es conmigo.

cin. Ese es el mal, que no ves las cosas como debes. Es una muger solapadísima.

ar. Bien, lo será, pero ni lo creo, ni me gusta que me lo digas.

cin. Y una prueba de que tú has conocido algo, es, que te has

retirado y no la visitas con la amistosa frecuencia que solías. ¿Cuánto tiempo que no las has acompañado en la mesa? Un glo, y antes cada lunes y cada martes.

Mar. Es verdad, pero lo que me ha retraído algún tanto, no es que juzgas.

Jacin. No es? Di que tu amor propio no te permite confesarlo.

Mar. Mi amor propio no me permite mentir, ni dejarte en esa equivocación. Si no las visito con la frecuencia que antes, si las acompaño menos; es solo porque sé que se ha dicho, que yo hacia perder partidos ventajosos á Rafaelita, y mi delicadeza no me ha permitido obrar de otro modo. En cuanto á mi, tengo en tratar el mismo gusto que tenia, y aunque haya algun motivo particular de resentimiento, como sabes, con Rafaelita; la estimo muy veras, y pasaria en su compañía y en la de su madre complacido como toda mi vida.

Jacin. Vea V. un modo de... Vaya! ¿con que despues que han dicho que la hacias perder...?

Mar. No, no lo han dicho ellas.

Jacin. ¿Tienes alguna seguridad?

Mar. Sí, la tengo: su modo de pensar, su buena amistad y mi razon, me aseguran que ni Doña Casilda ni Rafaelita, han podido decirlo.

Jacin. Eso es muy bello para que lo digas y nada más.

Mar. Lo siento así.

Jacin. ¿Ello es que estás resuelto á venir á comer?

Mar. Sí.

Jacin. ¿Y podrás sufrir la presencia de esas dos jóvenes?

Mar. Como que yo no las creo capaces de desacreditarme como dices...

Jacin. Muchas gracias! eso es decirme que soy un embustero.

Mar. No soy capaz de decirlo, ni aun de pensarlo; pero una ligereza, una imprudencia, un descuido, una distraccion, puede haberlas hecho decir, lo que mal entendido...

Jacin. Vaya: te has propuesto insultarme. ¿Tan necio me juzgas?

Mar. No, no te juzgo necio; pero sé que sucles dar á las palabras interpretacion menos favorable de que son susceptibles.

Jacin. ¡Ay Marcelo! piensa mal y acertarás, dice el refran, y yo no se como me reprendes un defecto que tambien tienes: á de confiado me ganas.

Marc. Conozco que tienes razon; pero mi desconfianza es razonable y fundada. Además no suelo manifestarla, y aunque desconfie generalmente, obro como si no desconfiara. Con lo que me has dicho de estas jóvenes debo desconfiar enteramente de ellas, y desconfio, si te digo la verdad; pero al mismo tiempo hago con ellas bien lo sabes, todo lo que me parece que exige la educacion, la politica, la finura y aun la galanteria; y no me violento obrando así: porque mi máxima es: dudar y desconfiar de todos; per proceder como si no desconfiase, hasta que tenga pruebas posit

as; aun entonces no dejo de estimarles y...
cin. ¡Válgame Dios que teorías! Serán hermosas y claras, pero á mí me parecen mas oscuras que una noche de truenos!
ar. En fin Jacinto: dejemos esto. Voy á enviar un encarguito de unas damas. (*Sacando la cartera*). No se si tengo aquí la esquelita (*Mirando*). Si aqui está.
cin. ¿Es de las de la calle del Príncipe?
ar. Sí.

cin. ¿Que han venido?
ar. No; yo he tardado unos dias por si venian ellas quedarme en Madrid. Las estimo muchísimo... tanto como por sus bellas cualidades se merecen; pero sé que se ha hablado porque las visito con alguna frecuencia; y he querido evitar que viviendo con ellas se aprovechase la malicia en nuestro daño. Voy á desempeñar su encargo. Te suplico que no me vuelvas á hablar de ninguna de estas familias; espero que pronto nos pondremos en claro y acabaré de padecer.

ESCENA VI.

D. JACINTO, á poco DOÑA CASILDA Y D. AGUSTIN.

cin. Mucho lo sentiria: esta Sofia me tiene perdido! Ah! si pudiera...
sil. (*Saliendo*). Pero D. Agustin, si es tan temprano!

ust. Señora, que ha de ser temprano! y aunque lo fuera no estamos todos? ¿no lo hemos de hacer? pues, vamos allá.

sil. ¿Y Marcelo?

cin. Tenia que desempeñar una comision que traia de Madrid...

ust. Hombre! ¿y se ha marchado?

cin. Sí, señor; ha ido á buscar á un mozo... no sé lo que será: traia una esquelita de las de la calle del Príncipe... y tal vez no vendrá á comer: estaba decidido á no venir y buscaba algun pretexto; pero yo me he empeñado fuertemente en que nos acompañase.

ust. Mal hecho.

sil. Pues que ¿no queria?

cin. No, señora.

sil. ¡Vea V.! y me habia dicho que si... ¿á donde va V. D. Agustin?

ust. A ver si está en su cuarto, y á decir que nos sirvan la sopa.

sil. Venga V. acá.

ust. Pero, señora; cuanto me hace V. desear la comida! Se parece V. á mi difnuta... algunos dias era cosa de desesperarme, hasta que daban las tres no se comia. A veces iba yo temprano y tenia apetito, necesidad; pues, no, señor; el estómago habia de tener paciencia, hasta que mi muger... solo por esto me daba malos ratos; pero en cambio ¡ay! cuanta falta me hace mi buena Feliza! Los dias que ella entraba en la cocina... que guisos! que pastelillos! que cosas! tenia una mano divinísima! Aquí está D. Ja-

- cinto que todavía disfrutó alguna vez de su mérito en la cocina.
 ¿Se acuerda V. de aquellos estofados que hacia de toro corrido?
- Jacin.* Oh! sí; me acuerdo mucho.
- Agus.* Que manos aquellas!
- Jacin.* Sí, sí, hermosísimas.
- Agus.* No digo eso; siuo que eran muy delicadas para guisar.
- Jacin.* Mucho, pero á V. no le parecían siempre tales: ¿se acuerda V. de aquel dia...?
- Agus.* Que dia?
- Jacin.* El del bofetón.
- Agus.* Ah! sí: me gustó esa chanza: era muy chancera: y me acuerdo de otro; que candor! que cuando yo entré estaban Vds. comidos por las manos; y ella tan colorada y tan hermosa se comenzó á burlar de V. porque perdía la apuesta que creo que era sacarle una sortija muy ajustada que tenia en el dedo meñique... ¡todo efecto de su genio chancero...! y aquella tarde que dentro de unos pastelillos puso estopa y yo que fui casualmente el primero á comerlos, me quedé tirando..., diversiones tan inocentes como ella! pero este Marcelo ó demonio no parece, y ya es hora de comer... diré que lo vayan disponiendo. (*Yéndose*).
- Casil.* Pero D. Agustín...
- Agust.* (*Volviendo*). Mire V. ellos lo toman con cachaza, y entretanto... ¡Caramba! y ahora me acuerdo de que esta tarde tempranito tengo que ir á ver á Fray Antonino: ¡que buen Padre es! ¡que puerosidades tiene en su celda!
- Jacin.* De pintura tal vez.
- Agust.* ¡Que! no señor: eso son cosas inútiles: lo que él tiene son cosas provechosas: sobre todo unas tortitas que le envía la abadesa de no se que monjas... una buena señora; una santa.
- Casil.* ¿Y de donde la conoce V.?
- Agust.* Yo no la conozco, pero las tortitas no pueden mentir; ¡que ricas! de pensar en ellas se me abre el apetito: voy á ver si está el muchacho y de paso á avisar. (*Vase precipitadamente*).

ESCENA VII.

DOÑA CASILDA Y D. JACINTO,

- Casil.* D. Agustín? D. Agustín?
- Jacin.* Sí sí, llámele V.: hasta que coma no parará.
- Casil.* ¿Y dice V. que Marcelo....?
- Jacin.* No señora yo me he empeñado para que no falte.
- Casil.* Y no, no faltará, porque me lo ha dicho.
- Jacin.* Poco le conoce V.
- Casil.* Oh! no en diciendo una cosa... es la misma formalidad.
- Jacin.* En ese mismo concepto le he tenido yo siempre; pero de poco tiempo á esta parte veo, con harto dolor de mi corazón, que ha variado.

sil. Pues yo no lo he advertido. *(Ap. a Doña Casilda)*
 cin. No es extraño ; V...

ESCENA VIII.

Dichos y MARCELO en la puerta del foro.

sil. Mírele V. mírele V. ; Si decía yo bien !
 cin. Su corazón de V. no puede engañarla.
 sil. ¿ Con que Marcelo , son precisos empeños para que V. nos favorezca ?
 cin. *(Ap. à Doña Casilda)*. Señora no le diga V. eso.
 sil. ¿ Y porque no ? yo creía valer algo por mi misma con V. *(A Marcelo)*.
 cin. Puede V. dudarlo ?
 sil. Y es menester que le hable á V. otra persona para...
 cin. *(A Doña Casilda)*. Señora : que se picará conmigo.
 sil. ¡ Oh ! no Marcelo no se enfada por tan poco : ¿ no es verdad ?
 cin. No entiendo lo que V. dice.
 sil. Pues yo me explicaré.
 cin. *(Ap. à Doña Casilda)*. Señora , por Dios.
 sil. ¿ Que le decía á V. su amigo hace poco ?
 cin. No recuerdo de que hablamos.
 sil. Pues oiga V. y otra vez...
 cin. Señora.. Señora.. Marcelo.. D. Agustín. *(Ap)*. Algun ángel le ha traído.

ESCENA IX.

Dichos y D. AGUSTIN comiendo un pastelillo.

gust. Pues señor.. ¿ Gustan Vds. ? entretemdremos el hambre ! Ah ! ya está aquí Marcelo : á V. parece que esperaban ¡ eh ! y tan cabizbajo como siempre. ¿ Que demonios tiene V. ?
 cin. Nunca faltan disgustillos. *(Ap)*. Este Jacinto... no , no ; es mi amigo , sería un crimen sospechar. (1)
 gust. Y hablando entre dientes. Ba ! ba ! eso son tonterias. Míreme V. y procure imitarme , sino yo le aseguro á V. que no llegará á viejo.
 sil. Eso no puede remediarse.
 gust. Hacer un esfuerzo. ¡ Ya se ve ! no quiere dejar los libros ni las cabilaciones : así es imposible tener buen humor. Mire V. yo aquí nada , y en Madrid lo preciso : voy á la oficina y como los demás trabajo lo menos que puedo , y aun así me rebiento , y eso que no asistimos todos los dias.. ; no hay cosa como estos destinillos de las oficinas superiores de Loterías ! buen sueldo , bien cobrado , y poco trabajo. V. D. Jacinto , que conoce á casi todos los gefes ¿ por-

(1) Marcelo queda pensativo y permanece así hasta la escena XII.

que no procura que le coloquen en la direccion? Con que comemos?

ESCENA X.

Dichos y PERICO.

Peric. ¡Señora!

Agust. Hombre, llegas á tiempo; queremos comer.

Peric. Muy bien: busca á V. un caballero. (*A Doña Casilda.*)

Casil. Que pase adelante.

Peric. Ha dicho que tuviese la bondad de salir.

Casil. Pero...

Peric. Dice que es preciso: y que aqui no puede entrar.

Agust. No salga V.; que se vaya; ahora no es hora de visitas, es hora de comer y se incomoda. Preciso es que sea algún imprudente... que se vaya, que se vaya.

Casil. No, no: puede ser cosa interesante... ¡pero no querer entrar veamos.

ESCENA XI.

D. AGUSTIN, D. JACINTO Y MARCELO.

Agust. Con esta costumbre estoy muy mal; porque las visitas no se ha de hacer á otra hora?; Cuantas veces despues de la mortificacion de los cumplimientos le causan á uno tambien la de hacerle come tarde y hacerle desear la comida que es peor!; no es verdad!

Jacin. Si señor: varias veces he dicho lo mismo.

Agust. Sabe V. lo que pienso! que será del caso mudar de ropa para comer: se estará con mas comodidad; la ropa que se lleva para salir siempre ajusta.

Jacin. Es muy cierto.

Agust. Voy á mudarme; con el permiso de Vds. (*Yéndose.*)

Jacin. Oiga V. D. Agustín.

Agust. Oiré andando; no me gustan las detenciones á estas horas.

Jacin. Es cosa corta.

Agust. Pues mientras me mudo me la dirá V.: alon.

ESCENA XII.

MARCELO y á poco DOÑA CASILDA.

Mar. ¡Que me querría decir Doña Casilda! tal vez su hija... Jacinto... no la dejaba hablar... es mi amigo...

Casil. (*Precipitada.*) ¿Está V. solo? me alegro; ¡ay Marcelo! qué desgracia!

Mar. Pues ¿que sucede, señora?

Casil. ¡Válgame Dios! no sé como me lo he de hacer.

Mar. Pero ¿que es?

sil. Pobre D. Agustín! Yo no sé si se lo diga ahora, ó... á V. que le parece?

ar. De que?

sil. Es verdad que no lo he dicho; estoy tan trastornada! El caballero que me buscaba era D. Eustasio, el amigo de D. Agustín... y; que afligido estaba el buen señor!... ya se ve, y con razón: se estiman... pues ha venido á decirme que á D. Agustín le han quitado el destino, que lo acaba de saber de positivo ahora mismo, que le iban á enviar el oficio, que le preparase y... válgame Dios! yo no soy para estas cosas; (*muy afligida*) ¿le parece á V.? Pobre cillo!

ar. Pero señora...

sil. Y aun ha dicho mas: que la culpa la tiene un amigo nuestro, que por indiscreción ó por ligereza habia hablado tan mal de D. Agustín delante del Ministra y en casa del director... esté ya le tenía sobre ojo... ya se ve; D. Agustín no sabe adular... vea V. que picardía! no, eso no puede verse con tranquilidad!... un hombre de bien así... y ¿sabe V. lo que me ha dicho por fin? Doña Casilda; cuidado con los amigos!

ar. Muy doloroso me es, señora, lo que acaba V. de decirme, y... (*como hablando consigo*). Sí: mi tío puede mucho con el director, pero está tan enfadado!... Señora: procure V. prepararle para que no le sorprenda la noticia, y V. no se aflija; creo que puede ser útil... hasta luego. (*Yéndose*).

sil. Que! ¿se va V.?

ar. Es preciso, señora.

sil. ¿Y nos abandona así?

ar. No debo detenerme: mi detencion puede ser muy perjudicial.

sil. Pero á la hora de comer...

ar. Coman Vds. ¡Pobre D. Agustín!

ESCENA XIII.

DOÑA CASILDA y á poco D. AGUSTÍN Y D. JACINTO.

sil. ¡Vea V. qué muchacho! dejarme ahora así!...

gust. Yo ya estoy dispuesto... (*mirando á Doña Casilda*). ¡Malo! ¿ese gesto pone V. á la hora de comer? malo.

sil. ¡Ay D. Agustín!

gust. Parece que va V. á llorar; ¡Que demonios! pues buena hora es!

cin. Que ha sucedido, señora?

sil. Yo siento mucho tener que... V. no se aflija.

gust. Pero señora; ¿yo, de que? vamos, vamos á comer, y verá V. si...

sil. D. Jacinto, ayúdeme V.; D. Agustín, ya sabe V. que en este mundo estamos espuestos á mil contingencias, y que á las veces...

gust. Señora; ¿que, quien se ha muerto?

Casil. Nadie, pero á V. le amenaza una desgracia.

Agust. A mí? (*Serio*).

Casil. Si señor, á V.: ¿V. sabe si tiene algun enemigo?

Jacin. ¿Que enemigos ha de tener D. Agustín!

Agust. Ya lo ve V.: no me meto con nadie, ni...

Casil. Sin embargo, en la oficina... ¿ha hablado V? ¿ha manifestado ideas...?

Agust. Señora, por Dios: acabe V. ¿que ha sucedido?

Casil. Yo siento darle á V. esta noticia, pero... (*Aparte*). Como lo diré?

Agust. ¿Que me está V. atormentando!

Casil. ¿Tiene V. algun motivo para creer que pudiesen suspenderle.

Agust. ¿Que? ¿que ha dicho V.?

Casil. Algun antecedente para creer que su destino...

Agust. ¡Oh! no Señora: yo me he portado siempre bien, y mis compañeros todos me aprecian... vamos, vamos á comer.

Casil. Sin embargo...

ESCENA XIV.

Dichos y PERICO.

Peric. Este pliego para D. Agustín Contreras.

Agust. A ver: venga: (*Abriéndolo*). ¿Está la comida?

Peric. Si Señor.

Agust. Pues subirla.

Peric. Al instante.

ESCENA XV.

DOÑA CASILDA, D. AGUSTIN Y D. JACINTO.

Casil. D. Agustín, por Dios, no lea V. (*Queriendo quitarle el papel*)

Agust. Señora... deje V. (*Después de haber leído*). ¡Válgame Dios!

Casil. Si me lo había dicho D. Eustasio, y aun ha añadido que algun mal amigo... y al marcharse me dijo: Doña Casilda ¡cuidado con los amigos!

Jacin. ¿Pero que es ello?

Agust. Vea V., amigo, vea V. (*D. Jacinto lee*).

Jacin. ¿Y V. no recela...?

(*Perico entra en el cuarto de Doña Casilda con manteles, servilleta platos, botellas etc. etc.*)

Agust. De nadie.

Jacin. ¡Es particular!

Casil. Vamos, D. Agustín, no se allija V.: gracias á Dios tiene V. amigos y... no, no le faltará á V. nada, yo lo aseguro.

Agust. Pero entretanto me falta mi sueldo y...

Casil. V. le recobrará: ahora lo que debe V. hacer es animarse, pro

curarse distraer, y si es posible, que no lo sepa Sofia.
erico entra en el cuarto de Doña Casilda con una sopera y á poco con otra).

cin. ¡Pobre muchacha!

sil. Vamos, vamos á comer.

gust. Si, si tiene V. razon: no lo perdamos todo.

sil. Llamaré á su hija de V.

cin. ¿Y Marcelo?

sil. Se ha marchado.

cin. ¿Hace mucho? (*Con mucha sorpresa*).

sil. Ahora mismo.

cin. ¿Sabia ya esta ocnrrencia?

sil. Si Señor: el pobrecillo se entristeció muchísimo, y esclamando ¡pobre D. Agustin! se marchó.

cin. ¿Eso ha pasado Señora? (*En tono misterioso*).

sil. ¿Que? ¿que?

cin. No digo que se sospeche, pero...

gust. El es, el es.

sil. Por Dios no sospechen Vds. de Marcelo: es incapaz... Vaya, serénese V. (*á D Agustin*) que voy por Sofia. ¿Sofia? vamos hija. (*Desde la puerta del cuarto de D. Agustin y despues entra*)

cin. Es verdad que Marcelo es buen muchacho, pero á veces...

gust. ¡Trastnelo! Mas no hay motivo...

cin. No, yo tampoco digo que... ¡Jésus! pero sin querer... quien sabe... Haber dicho D. Eustasio ¡cuidado con los amigos! Vea V. los que tiene y por ahí podrá V. inferir...

gust. Es verdad.

cin. El tio de Marcelo si que es amigo del director, pero yo no se...

gust. El es, él es: ya no hay duda.

cin. Sin embargo...

ESCENA XVI.

Dichos, DOÑA CASILDA Y SOFIA.

f. ¿A comer ya?

sil. Si hija mía ¿que no es hora? vamos señores vamos.

gust. Vea V. despnes que.... ¡Marcelo! ¡que desengaño!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

MARCELO Y PERICO.

Mar. ¡ No haberme querido recibir mi tío! Y ese pobre D. Agustín ¡ quien será el infame que haya preparado este golpe! (*á Perico*)
¿ Han comido ya?

Peric. Si señor ahora mismo, pero los dos caballeros han salido y Me ha dicho una Señorita que esperase V. en esta pieza si veni que saldrian aqui las dos luego.

Mar. Tráigame V. un tintero.

Peric. Al instante. (*Vase*).

Mar. No: si mi tío está resentido conmigo, no debe estarlo con D. Agustín: debe favorecerle, y si no lo hace... habré cumplido con mi obligación.

Peric. Aquí está.

Mar. Bien: aguarde V. un momento, que ha de llevar esta carta (*Escribiendo*).

Peric. Bien señor. (*Perico se separa de la mesa*).

Mar. (*Sin dejar de escribir*). Mi tío tiene buen corazón, se trata un amigo suyo, y el resentimiento que conmigo pueda tener, debe perjudicarlo. Entre tanto he faltado á la comida... tal vez podré verme á solas con estas dos apreciables jóvenes, y me comparán... no importa: lo mas interesante debe preferirse... la opinion de D. Agustín y su inquietud, debo preferirla á la mia propia. (*Cerrando la carta despues de una brebe pausa*). ¡ Ojalá que consiga el fin que me he propuesto y si no... tome V. (*Á Perico levantándose*). Ahí están las señas.

Perico. ¿ He de esperar contestacion?

Mar. No en volviendo mi comida.

Perico. Está bien.

ESCENA II.

MARCELO y poco despues SOFIA Y RAFAELA.

Mar. ¡ Si habré perdido la ocasion de sincerarme con estas jóvenes ¡ Cuando acabaré de padecer! (*Pasándose*).

f. (Desde adentro). Bien la llamaremos á V. (Saliendo). ¡Ola Marcelo! con un g. en la boca. El comp. / abraza á Marcelo.

tr. Sofia á los pies de V.

f. Beso á V. la mano. (Con seriedad).

f. ¿Como no ha venido V. á comer?

tr. Esa desagradable ocurrencia me lo ha impedido.

f. ¿Que ocurrencia?

tr. (Ap.) ¡No lo saben!— Precindamos de ella. Rafaelita, y puesto que estamos reunidos, tratemos si á Vds. les parece de que se lene el objeto de nuestra reunión.

f. Sí, sí.

tr. La causa de ella es muy desagradable, y yo ocupo una position difícil. Estamos en el caso de quedar disgustados uno ú otro.

f. Bien, pero sea cual fuere el resultado de esta entrevista, no ha de tener consecuencia, es decir que lo olvidamos y no guardamos ningun resentimiento.

f. Asi debe ser.

tr. Eso no me parece muy fácil, sin embargo, por mi parte lo ofrezco á Vds. y desde ahora les ruego que si me deslizo de algun modo acalorado, me disimulen. Se muy bien como debo tratar á las Señoras, pero tal vez... hablo con dos jóvenes que, resentidas conmigo, están preparadas contra mi; veamos si tienen algun motivo. V. Sofia, de cuyas palabras parece que proviene la incomodidad que Rafaela tiene conmigo ¿ que la he dicho á V. que ha visto V. en mí que haya podido...

f. Yo nada. Rafaela sabe que solo la he referido lo que me han dicho.

tr. Veamos ¿ y que le han dicho á V.?

f. ¡Ay Marcelo! son tantas cosas y tan feas, que me causa vergüenza repetir las: ¡habernos engañado á las dos á un tiempo! ¡habérselo dicho despreciándonos!

tr. Pero eso ¿le consta á V.?

f. Me lo han asegurado.

tr. ¡Y ha podido mas con V. la asercion de un cualquiera que el proceder de un amigo!

f. Ese proceder de V. me han dicho tambien que es ficcion, hipocresia, engaño.

tr. Bien Sofia: recuerde V. el tiempo que le hablé de amores y pregunte V. á Rafaelita si entonces mediaba entre los dos alguna relacion amorosa: ¿no fué por San Juan?

f. ¿Por San Juan?

tr. Recuérdelo V. bien: Rafaelita ¿tenia yo entonces con V. el menor compromiso?

f. Ninguno.

f. Es que á mí me parece que fué antes.

tr. Estoy seguro que no hablé á V. hasta despues que Papá volvió del sitio: por San Juan.

Sof. No lo tengo presente.

Mar. Ni importa: recuerda V. que la supliqué, y no una vez: sino cuando V. no queria creerme y me nombraba á Rafaelita, que preguntamos á ella misma si tenia yo contraido algun empeño ú obligacion, ó si solo mediaba entre nosotros, las relaciones de pura y desinteresada amistad.

Sof. Sí, sí: de eso me acuerdo.

Mar. Bien ¿y porque no quiso V. que acudiésemos á Rafaelita quien podia V. oír la verdad?

Sof. Me parecia que faltaba con ello á la delicadeza, y aun que ofendia.

Raf. No lo hubiera tenido por ofensa seguramente.

Mar. Si V. pensaba así, y no queria dar este paso ¿pudo V. creer que sin una completa seguridad de la contestacion de su amiga, no hubiese yo espuesto á suplicar á V. que la preguntásemos? ¡Ay, Sofia! Que pudo ofrecerla á V. hasta tal punto, ó prevenirla tan fuertemente contra mí!

Raf. En eso tiene razon Marcelo.

Sof. Pero como habia otras cosas: como V. ha hablado mil perreñas...

Mar. Por Dios, Sofia: no asegure V. una cosa que, además de no ser cierta, me ofende tanto. Juzguen Vds. por sí mismas: han notado Vds. en mí el defecto de hablar mal de las personas que conocen? Sofia ¿la he hablado á V. mal de Rafaelita alguna vez?

Sof. No Señor, nunca.

Mar. Rafaelita ¿he dicho á V. algo de Sofia que pudiera ofenderla?

Raf. No Señor; todo lo contrario, y ya la he dicho que podia tener esa satisfaccion.

Mar. Y Vds., hijas mias, Vds., que me ven proceder así, dan asenso á lo que las dice un cualquiera, estando en oposicion con mis acciones?

Sof. Una de las cosas que me tiene mas resentida, es que V. hay dicho que iba á casa á pasar algunos ratos perdidos.

Mar. ¿Yo he dicho eso?

Sof. Si Señor, sí: ¿es mi casa algun café? ¿merece?

Mar. Por Dios Sofia, mire V. que yo no he dicho tal.

Sof. Si Señor: lo ha dicho V. á Rafaelita.

Mar. Se lo he dicho á V.!

Raf. Si me dijo V. que la conducta de Sofia para con V., le privaba de visitarla con frecuencia, y que esto le era á V. sensible, porque solia V. ir allí á pasar algunos ratos perdidos.

Mar. Recuérdelo V. bien: es cierto que dije eso y era la verdad; pero tambien lo es, que no dije perdidos.

Raf. A mí me parece que sí: tal vez me equivocaré.

Mar. Perdone V. que le repita que se equivoca, y sirva para confirmarlo otra equivocacion que V. padeció y me causó bastante disgusto; ¿se acuerda V.?

Raf. Sí, me acuerdo, es verdad.

f. Pues, hija, tu así me lo dijiste.
 f. Si me parecía que pasó así.
 f. Cuenta con las equivocaciones: esta y la que ha recordado Marcello, son dolorosas y de mucha consecuencia.
 tr. Ven V. además si *privarme* que yo dije, no manifiesta que era de una cosa agradable.

ESCENA III.

Dichos Y D. AGUSTIN.

Agust. (Desde la puerta del foro, luego entra en el cuarto de Doña Casilda sin ser visto). He! aquí está el bribon: no quiero hablarle: diré á Doña Casilda que le despida.

ESCENA IV.

SOFIA, RAFAELA, MARCELO.

tr. ¿Quien ha pasado?
 f. No sé.

tr. Y V., Rafacilita ¿nada dice de su resentimiento?

f. Si ha llegado mi vez. Mi ofensa es, no por el desprecio que V. haya podido hacer de mi, sé que nada merezco, sino por el que ha hecho V. de mi familia.

tr. Veamos: cuando y como?

f. Habiendo preguntado el primito de esta á V. por mamá, conté á V. con desprecio; no la he visto, no sé nada, déjame. (Con desprecio)

tr. ¿Ha dicho V. esto á Rafaelita? (A Sofia).

f. Sí, señor.

tr. Mucho lo estraño. ¿V. recuerda de que hablábamos cuando vino Luisito con esta pregunta?

f. No, señor.

tr. Pero se acordará V. de que estábamos solitos. Hablando yo con V. á quien verdaderamente amaba ¿quiere V. que pensase en lo que decia á un niño que entonces me incomodaba? ¿No conoce V. que solo traté de alejarle para que no me privase ni un momento de su conversacion? No sé si dije lo que ha ofendido á Rafaelita; pero aun cuando lo dijera, en aquellas circunstancias, conozcanlo Vds., nada tenia de particular.

f. Así es; pero hay otra cosa: una noche que fué V. á casa de Sofia, le dijeron á V. que estaba en la mia; y V. contestó: lo siento; si estuviera en otra parte iria; pero allí... no voy.

tr. Y ¿á quien di yo esa respuesta?

f. A la criada.

tr. Reflexionen Vds., y si me consideran capaz, mirándome sin prevencion, de dar esa respuesta; convendré en que lo he dicho. Pero yo hablar así á una criada, ni á nadie! yo que viniendo sino aquella noche, al dia siguiente habia de desmentirme!.. Además

deben Vds. dar mayor crédito á una criada necia; que... por D. hijas mias, Vds. resentidas han visto y oido... ahora me acue muy bien de lo que dije: no puedo ir allí esta noche.

Sof. Ya te dije, que de la muchacha, habia poco que far...

Raf. Yo por mi estoy satisfecha, y convencida de que Marcelo...

Sofia, créelo: se han propuesto indisponerños y divertirse á nuestra costa.

Sof. ¡Buenos amigos tiene V., Marcelo!

Mar. Que! es alguno mio quien...? *Sofia*, dígamelo V.

Sof. No, jamás lo diré.

Mar. Le ofrezco á V. no decirle nada...

Sof. He dado palabra, y habiéndome hecho un favor...

Mar. No diga V. eso: ha podido favorecer á V., quien la ha impuesto con un buen amigo, quien la ha hecho pasar tan malos ratos, y ocasionado á los tres tantos disgustos?

Sof. Infame! es verdad. Yo no podia verle á V. sin experimentar una sensacion, un desagrado, una rabia...

Mar. Y con que fundamento, amable amiga?

Sof. Entonces creia tenerlo.

Mar. No me sucedia á mi lo mismo.

Sof. Eso lo dice V....

Mar. Y es la verdad: sino recuerde V. que no hace muchos dias habiendo visto á V. en la calle, volví atrás por tener el gusto de acompañarla.

Sof. Es verdad, y por cierto que lo extrañé muchísimo.

Mar. Pues no tenia motivo para ello, si hubiese dado crédito... pero estaba tan tranquila mi conciencia, que aunque me aseguraron que V. habia dicho que yo era un atrevido, un libertino, un disoluto...

Sof. ¿Eso le han dicho á V.?

Raf. Lo ves? para todos ha habido.

Mar. Pero yo juzgando á mis amigas como no me juzgaban ellas no lo creí.

Sof. ¿De veras?

Mar. Se hacia V. muy poco favor si lo hubiese dicho.

Sof. Lo contrario sí; y Rafaela tambien.

Raf. Así es.

Sof. Te acuerdas de lo que...

Raf. Sí, sí: una y otra hemos dicho que jamás ha habido que...

Sof. Déjalo: Marcelo; si me hiciese V. un favor? es mucha libertad lo conozco, pero...

Mar. Diga V.

Sof. Su cartera de V.

Mar. Sí señora... (Metiendo la mano en el bolsillo). Sobre la mesa mi cuarto ha de ser: iré...

Sof. Bien: y sino, no; yo iré... tal vez...

Mar. Como V. quiera.

¿Y me da V. permiso...?

r. Para todo: como que no me opongo á que V. se tome esa modestia, por no darla que sospechar... ah! oiga V.: tambien sobre la mesa hay unos papeles de Jacinto, y mi licencia no puede estenderse á ellos.

¿Que! sentirá V. que los vea?

r. Señora, yo?... creo que no debe V. verlos.

(Ap). Allí estará la carta en que hablaba de nosotras: sí; sí; aldré enteramente de dudas: vuelvo.

ESCENA V.

RAFAELA, MARCELO.

r. Con que Rafaelita, ¿está V. convencida de mi inocencia?

Si, Marcelo: he visto que... no, de nada tiene V. la culpa.

r. No sea V. en adelante injusta con su mejor amigo: lo soy de, y lo seré mientras viva. El haber parecido ingrato, el que V. me lo haya dicho, ha llenado mi corazon de amargura, y... perbueneme V., todavía no puedo recordarlo sin sentimiento. (Enterrecido). En cambio de todo, voy á pedir á V. un favor: ¿sabe V. nien ha podido engañar á nuestra amiga y desacreditarme?

Si, lo sé.

¿Pues dígamelo V.

No, que se lo diga á V. ella.

Aquí viene.

ESCENA VI.

Dichos y SOFIA con una cartera y unos papeles en la mano.

r. Sofia: en nombre de la amistad ruego á V. que me diga quien el infame... ah! sepa yo á lo me nos de quien me he de librar

He dado palabra de no decirlo.

Y un hombre asi merece...

Solo me acuerdo de que he dado mi palabra.

r. Y ¿no ve V., hija mia, que puede creerse que es obra de V., que es sacado de su cabeza..?

Marcelo! Marcelo! que dice V.! Eso es tratarme de embustera!

Pero no ve V...

No esperaba yo de V. eso; ah! no: yo no miento. (Llorosa).

Ni soy yo capaz de decir tal, pero póngase V. en mi lugar, y ea si omitiria ningun medio para saber...

Es verdad, y yo alabo que calles, pero en tu lugar no callaria.

Pero...

ESCENA VII.

Dichos y DOÑA CASILDA.

Casil. (*Ap.*) Asegurar D. Agustín que es Marcelo! querer que despida!

Raf. Mamá ¿que tiene V.?

Casil. Quien ha de pensar que sea capaz... ; cuanto sentimiento causa lo que voy á hacer! (*A Marcelo*). Mucho extraño verle á aquí; ¿viene V. á complacerse en el dolor que causa á esta familia? Ay Marcelo! venid, hijas mías; venid.

Raf. Mamá, ¿que ha sucedido?

Casil. Pregúntaselo á ese jóven.

Mar. Doña Casilda!

Casil. Marcelo! Cuanto se engaña quien juzga de los hombres por la apariencia! Retírense Vds., niñas.

ESCENA VIII.

DOÑA CASILDA, MARCELO.

Mar. Pero señora, ¿con que fundamento culpa V. y reconviene uno de sus mejores amigos? Quien ha podido...

Casil. No prosiga V.: si delante de esas jóvens me he contenido ahora... ah! no: ¿Que motivo puede V. haber tenido para obrar de un modo tan feo, tan vil? En que ha ofendido á V. el honor D. Agustín, para...

Mar. Señora, por Dios; ha podido V. persuadirse..?

Casil. Sí señor: por V. ha perdido el destino, V. le ha quitado el honor, que es lo único que podía sentir... V. ha sido quien... no, trate V. de disculparse: D. Agustín me lo acaba de asegurar, y sabe positivamente. Ah! ya que ha tenido V. la vileza de proceder así, evítenos el disgusto que nos causa su presencia; sé lo ruego V., y le perdono en nombre de D. Agustín.

Mar. Señora...

Casil. No, no quiero oír á V.: (*Yéndose*). No puedo acabar de creer que sea culpable. (*Ap.*)

Mar. Señora!

Casil. Ah! no sabe V. cuan doloroso me es verme precisada á hablar y proceder así!

ESCENA IX.

MARCELO solo.

Un sueño parece me cuanto sucede! apenas puedo creer... Ya es un amigo indiscreto quien me perjudica, es un infame. Ah!

Sofia le hubiese nombrado... no, no le cumpliría mi palabra. Puede la suerte perseguirme de un modo mas cruel! Tengo tranquila la conciencia, pero mi tío, cuantos me rodean me mortifican, me miran como un hombre perverso... Dios mio! (*Se sienta*). Ni siquiera el consuelo de un amigo! Jacinto... ¡Jacinto tambien me abandona!

ESCENA X.

MARCELO, SOFIA y á poco RAFAELA.

Mar. (*Levantándose al ver á Sofia*). Ay amiga! V. que ha visto mi inocencia, V. que...

Sof. Huya V. y déjeme, hombre falso. (*Llorando*).

Mar. Pues que...

Sof. (*Desde adentro*). No, no la dejaré sola. (*Sale*).

Mar. Ah Rafaelita! V. que debe estar convencida...

Sof. Las apariencias están contra V., Marcelo... Vamos, Sofia.

Mar. Que! ¿V. tambien? Solo falta... D. Agustin y Doña Casilda me oirán... ah! yo no puedo vivir así.

ESCENA XI.

SOFIA Y RAFAELA.

Sof. Lo hubiera creído!

Sof. Todavía lo dudo: tal vez aquí encontraremos... (*Mostrando una cartera y unos papeles*).

Sof. No, nada quiero ver.

Sof. Y porque no? nada se pierde: vamos.

ESCENA XII.

Dichos y PERICO.

Peric. ¿El Sr. D. Agustin, señoritas?

Sof. Aguarde V. (*Desde la puerta del cuarto de Doña Casilda*). Papá!

Peric. El otro pobre señorito sin comer, esta jóven llorando: ¡que habrá sucedido!

ESCENA XIII.

D. AGUSTIN Y PERICO, despues MARCELO Y DOÑA CASILDA.

Agust. Que hay?

Peric. Este pliego han traído para V. (*D. Agustin abre y lee*).

Mar. Todos me huyen, todos me culpan... (*Vase por el foro*).

Peric. (*Siguiéndole*). Quiere V. comer? (*Vase*).

Sof. ¡Válgame Dios! salió tan desesperado y con tanta precipita-

eion, que me da que sospechar! ¿Marcelo? Marcelo? (*Desde puerta del foro*). Mozo, no deje V. salir á ese caballero. Es tacobiloso! D. Agustín yo no sé...

Agust. Vaya, respiro: déme V. la enhorabuena y un abrazo.

Casil. ¿Pues que! que hay!

Agust. Nada: mire V. ¿y Marcelo?

Casil. Se marchó desesperado: ha dicho que su presencia no volvería á ofender nuestros ojos, ni su voz nuestros oídos.

Agust. De veras? ¡Pobrecillo! no solo no tiene la culpa de nada sino que me ha vuelto el destino.

Casil. ¡Y V. ha hecho que yo le despidiera! bien decía yo...

Agust. Señora, si yo creí...

Casil. ¡Bueno! y se está V. con esa cachaza!

Agust. Pues ¿que quiere V. que haga?

Casil. Ir á buscarle corriendo, pedirle perdon, traerle; ¡bien decía yo que no le debíamos culpar!

Agust. Vaya, vaya, ¡V. se apura por unas cosas!

Casil. Pero que! ¿no va V.?

Agust. Sí señora, iré; pero lea V., lea V. estos papeles, y verá...

Casil. Pero D. Agustín, ¿no va V.?

Agust. Voy, señora; voy: ¡no me dejará V. vivir! (*Enfadado*).

Casil. Pobrecillo! Si V. estuviera en su lugar...

Agust. Sí: le buscaré y le convidaré á que venga conmigo á la celda de Fray Antonino, que bien merece comer las tortitas de la Abadesa, siquiera por lo que...

Casil. ¡Que flemma! Yo no sé...

Agust. Está visto, me insultará sino me marchó. (*Enfadado*).

ESCENA XIV.

DOÑA CASILDA y después SOFÍA Y RAFAELA.

Casil. Estos papeles... y las pobres niñas? no, no quiero retardarles el gusto que tendrán en saberlo. Sofía? Sofía? Rafaela? (*Desde la puerta del cuarto de D. Agustín*).

* *Raf.* Mamá!

Casil. Toma, Sofía, lee y alégrate; primero esta carta del tío de Marcelo á tu Papá.

Sof. (*Leyendo*). «La adjunta carta de mi sobrino me enteró de la desgracia de V., y habiendo corrido inmediatamente á casa del director, he conseguido que se repusiera á V. en su destino, antes de dar parte al Ministerio de la suspension. Su enemigo de V. es un hombre perverso á quien trata como amigo, y el mismo que me indispuso con mi querido sobrino. Acabo de saberlo todo: abraze V. á Marcelo y véngase con él cuanto antes, para firmar la escritura de donacion de la mitad de mis bienes que voy á dictar á su favor, para que con ella vea mi cariño, y mi arrepentimiento, por lo injusto que con él he sido, y olvide en algun mo-

do la ofensa que le he hecho. ¡Cuidado con los amigos, D. Agustín! Pero no dude V. que lo es siempre suyo, » etc.

Casil. A ver, á ver esta carta de Marcelo!

Sof. (*Leyendo*). «Muy doloroso me es, mi adorado tío, que V. no haya querido recibirme: trataba de hacer un bien y V. me lo ha impedido. D. Agustín Contreras ha sido suspendido de su empleo, ignoro cual sea la causa; pero V. conoce su honradez, es amigo de su Gefe, y puede favorecerle. Ruego á V., en nombre de la amistad, que le sirva, y olvide que se lo suplica su desgraciado sobrino, *Marcelo.*»

Casil. ¡Pobre muchacho!

Sof. ¡Rafaela!

Raf. ¡Sofía! ¡Ah Mamá! nosotras le habíamos culpado tambien por otras causas, y hemos visto su inocencia en una carta dirigida al perverso que de todo tiene la culpa.

Sof. Infame!

Casil. Quien es? quien es?

Sof. Rafaela! ah! no lo digas!

Raf. No, ninguna consideracion merece quien obra tan mal.

Sof. ¡Amiga!

Raf. ¡D. Jacinto es nuestro enemigo!

Sof. Ah!

Casil. Muchacha! y tienes seguridad...?

Sof. No, señora...!

Raf. Si señora, la que basta: en primer lugar... Ah! mírele V.!

Casil. Nada le digais.

Raf. Ay! Mamá! yo no puedo...

Casil. Silencio!

ESCENA XV.

Dichas y D. JACINTO.

Jacinto. (*Desde la puerta del foro*). Me parece que he triunfado.

Casil. Venga V., venga V. ¿con que Marcelo..? (*Ap.*) A ver!

Jacinto. Ya ve V., señora, ¡quien habia de pensar..! ¿recuerda V., Sofía, lo que la dije?

Sof. Sí, sí (*reprimiéndose*); lo recuerdo, y pronto haré uso de todo.

Jacinto. Hay hombres que no tienen de bueno mas que la apariencia.

Sof. Es verdad, y solo deben estimarse en la apariencia.

Raf. Marcelo!

ESCENA XVI.

Dichos, D. AGUSTÍN Y MARCELO.

Sof. Marcelo! Es así. (*A D. Jacinto*). verá V. como aparentemente le estimamos. Tome V. (*Le da un papel mirándole indignada, se adelanta hácia Marcelo y le abraza: Doña Casilda hace lo mismo*).

Jacin. (*Mirando el papel*). ¡La carta de Marcelo! (*Volviéndose*). ¡Se abrazan!

Agust. (*Adelantándose*). He! ya todo es alegría: y V. D. Jacinto ¿que hace que no abraza al amigo por quien me han vuelto a destino?

Jacin. Yo... (*Turbado*).

Casil. Si, si, y abrázele V. tambien, que lo merece. ¿Puede V. sufrir la vista de... (*A D. Jacinto*).

Agust. ¿Que! ¿le riñe V.?

Casil. No: ni aun eso merece quien nos ha dado tal disgusto.

Agust. (*Enfadado*). ¿Como! ¿D. Jacinto! Despues que le he franqueado mi mesa, y mientras vivió mi muger no se hacia ningun plato extraordinario sin que lo probára, y...

Casil. ¿D. Agustín! ¿D. Agustín!... Pero Marcelo que hace V. tan cabizbajo, sin hablar...

Mar. ¿Ah Señora! si me complace ver como Vds. me reciben, ve á Jacinto, á un amigo...

Jacin. (*Aparte*). No puedo mas... pierdo á Sofia... ¡Oh rabia!

ESCENA ULTIMA.

DOÑA CASILDA, D. AGUSTIN, RAFAELA, SOFIA Y MARCELO.

Casil. Déjele V., reciba las pruebas de nuestra amistad y...

Agust. Sí, sí olvidelo V. todo. (*Alegre*). Alégrese y dispóngase para venir conmigo á comer las tortitas de Fray Antonino.

Raf. ¿Nos perdona V.?

Mar. Nunca han necesitado Vds. de mi perdon.

Casil. Vaya V. á ver á su tio que le aguarda: tome V. (*Le da los papeles: Marcelo lee*). Y no olvidemos la circunspeccion que debemos tener en dar lugar amistoso en nuestro corazon á los hombres.

Mar. (*Despues de haber leído*). ¿Me perdona!

Casil. ¡CUIDADO CON LOS AMIGOS!

FIN.

REPERTORIO GENERAL DE COMEDIAS

6

SELECCION DE LAS MEJORES PIEZAS DEL TEATRO MODERNO.

	Acto- res.	Actri- ces.	Precio
<i>Heredera</i> , comedia en 1 acto, por Scribe y G. Delange.	3	1	4 rs.
<i>Colegio de Tonnington ó la Educanda</i> , drama en 6 actos, por Victor Ducange.	12	8	6 rs.
<i>Napoleon lo manda</i> , drama histórico novelesco en 2 actos, traducido libremente del francés por A. de Cowert-Spring.	6	1	4 rs.
<i>Anton!</i> drama histórico novelesco, en 2 actos, traducido libremente del francés por A. de Cowert-Spring y M. Gonzalez.	4	2	5 rs.
<i>Duquesa de la Vauvaliere</i> , drama en 5 actos de Mr. Rougemont, traducido del francés por D. J. Burruezo.	6	3	6 rs.
<i>El Blas de Santillana</i> , comedia en 3 actos original de C. A.	7	1	4 rs.
<i>La espada de mi Padre</i> , comedia en 2 actos, escrita en francés por los SS. Carlos Desnoyer y D' Avrecourt, traducida por D. G.	4	2	4 rs.
<i>La Dote de Cecilia</i> , comedia en 2 actos, escrita en francés por los SS. Gabriel y Angel, traducida por D. G.	3	1	4 rs.
<i>Un nombre!</i> ó novelas y dramas, come-			

	Acto- res.	Actri- ces.	Preo
dia en 1 acto , traducida del francés por D. G.	4	3	4 r
<i>Bruto ó Roma libre</i> , tragedia en 5 actos.	6	0	4 r
<i>Teresa</i> , drama en 5 actos y 7 jornadas en prosa , escrito por Alejandro Dumas , traducido por D. B. Manuel de la Escosura y Huñiga.	7	2	6 rs
<i>Generosos á cual mas</i> , drama en 5 actos en verso , original de D. Jaime Tió.	6	3	6 rs
<i>Angelo tirano de Padua</i> , drama en 3 jornadas , escrito en francés por Victor Hugo y traducido nuevamente al castellano.	9	4	8 rs
<i>Lucrecia Borgia</i> , drama en 3 actos y 5 cuadros , por Victor Hugo.	10	2	6 rs
<i>Ruy Blas</i> , drama en 5 actos , por Victor Hugo.	18	5	8 rs
<i>No mas ficciones</i> , comedia en 3 actos.	6	3	8 rs
<i>¡ Cuidado con los amigos !</i> comedia en 3 actos.	4	3	6 rs

Además de las piezas anteriormente anunciadas y de las que sucesivamente iremos añadiendo á esta coleccion , se hallarán en la librería de su Editor, *D. Francisco Oliva*, calle de la Platería , un abundante surtido de piezas tanto del teatro moderno como del antiguo , cuyo catálogo general se halla impreso.



Se hallará de venta en

Madrid.

Librería de *Cuesta*, calle Ma-
yor.

Alicante, Carratalá.
Avila, Aguado.
Badajoz, Carrillo.
Barbastro, Lafita.
Bilbao, Delmas.
Búrgos, Arnaiz.
Cádiz, Moraleda.
Córdoba, Noguer y Manté.
Cuenca, Mariana.
Coruña, Perez.
Cartagena, Benedicto.
Céuta, Palacio y Huguet.
Elche, Ibarra.
Figueras, Miegerville.
Ferrol, Taxonera.
Gerona, Oliva.
Granada, Sanz.
Habana, Mas.
Huelva, Galvez y Palacios.
Igualada, Abadal.
Jaen, Orozco.
Jerez de la Frontera, Bueno.
Lérida, Sol.
Leon, Fernandez.
Logroño, Ruiz.
Lugo, Pujol y Maciá.
Málaga, Martínez de Aguilar.
Manresa, Trullás.

Librería *Europea*, calle de la
Montera.

Motril, Ballesteros.
Murcia, Nogués.
Mataró, Abadal.
Orense, Gomez Navoa.
Oviedo, G. Longoria.
Palma, Guasp.—Gelabert.—Garcia.
Pamplona, Longas y Ripa.
Plasencia, Pis.
Puerto de Sta. Maria, Gaeto Naez.
Reus, Roca.
Ronda, Moreti.
Salamanca, Moran.
Santander, Otero.
Santiago, Rey Romero.
Sevilla, Hidalgo.
Segovia, Brca y Suco.
Soria, Perez Rioja.
San Fernando, Diaz.
San Sebastian, Baroja.
Tarragona, Granell.
Toledo, Hernandez.
Tortosa, Oliveres.
Teruel, Perez.
Valencia, Lopez y Compañia.
Valladolid, Pastor.
Vich, Valls.
Vitoria, Ormilugue.
Zaragoza, Yague.